

Artículo Científico

Impacto del acompañamiento integral del aula en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica superior

Impact of comprehensive classroom support on the academic performance of upper elementary school students



Gonzalez-Ordoñez, Marly Mariuxi ¹



<https://orcid.org/0009-0006-3560-4244>



Mariuxigonzalez1981@gmail.com



Investigador Independiente, Ecuador.



Gonzalez-Sares, Glenda Yohanna ²



<https://orcid.org/0009-0003-6927-4659>



gigs-85@hotmail.com



Investigador Independiente, Ecuador.



Minuche-Sánchez, Jenny Elizabeth ³



<https://orcid.org/0009-0006-6210-400X>



jems-77@hotmail.com



Investigador Independiente, Ecuador.



Mendoza-Villacís, Gisella Patricia ⁴



<https://orcid.org/0009-0001-5065-0832>



patricia_mendezav@hotmail.com



Investigador Independiente, Ecuador.



Quisay-Vera, Luis Alberto ⁵



<https://orcid.org/0000-0002-0354-0526>



quisay_1991@hotmail.com



Investigador Independiente, Ecuador.

Autor de correspondencia ¹



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n3/77>

Resumen: El estudio examina el impacto del acompañamiento integral del aula en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica superior, situando el problema en contextos de vulnerabilidad y desigualdad que afectan motivación, permanencia y logros. Se realizó una revisión bibliográfica cualitativa y exploratoria (2015–2025) en Scopus, Web of Science, SciELO, Dialnet y repositorios, aplicando criterios de calidad y pertinencia, y un análisis temático con matrices para comparar hallazgos. Los resultados muestran que las estrategias integrales que articulan apoyos cognitivos y socioemocionales—en particular tutorías sistemáticas, retroalimentación continua y vínculo escuela-familia—mejoran la comprensión, la autorregulación y la motivación, y se asocian con menores riesgos de deserción; su efectividad aumenta en climas escolares positivos y con desarrollo profesional docente (coaching, comunidades de aprendizaje). A la vez, el estatus socioeconómico, las brechas urbano-rurales y los desafíos institucionales condicionan magnitud y sostenibilidad de los efectos. Se concluye que el acompañamiento integral es una estrategia costo-efectiva y prometedora cuando se implementa como política transversal alineada con formación docente y fortalecimiento del clima escolar; se recomiendan estudios empíricos comparativos para precisar impactos por contexto.

Palabras clave: acompañamiento integral; rendimiento académico; clima escolar; tutorías; formación docente.



Check for updates

Received: 30/Jul/2025
Accepted: 18/Ago/2025
Published: 28/Ago/2025

Cita: Gonzalez-Ordoñez, M. M., Gonzalez-Sares, G. Y., Minuche-Sánchez, J. E., Mendoza-Villacís, G. P., & Quisay-Vera, L. A. (2025). Impacto del acompañamiento integral del aula en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica superior. *Revista Científica Ciencia Y Método*, 3(3), 295-308. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n3/77>

Revista Científica Ciencia y Método (RCyM)
<https://revistacym.com>
revistacym@editorialgrupo-aea.com
info@editorialgrupo-aea.com

© 2025. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Abstract:

The study examines the impact of comprehensive classroom support on the academic performance of upper secondary school students, placing the problem in contexts of vulnerability and inequality that affect motivation, retention, and achievement. A qualitative and exploratory literature review (2015–2025) was conducted in Scopus, Web of Science, SciELO, Dialnet, and repositories, applying criteria of quality and relevance, and a thematic analysis with matrices to compare findings. The results show that comprehensive strategies that combine cognitive and socio-emotional support—in particular systematic tutoring, continuous feedback, and school-family links—improve comprehension, self-regulation, and motivation, and are associated with lower dropout rates; their effectiveness increases in positive school environments and with teacher professional development (coaching, learning communities). At the same time, socioeconomic status, urban-rural gaps, and institutional challenges condition the magnitude and sustainability of the effects. It is concluded that comprehensive support is a cost-effective and promising strategy when implemented as a cross-cutting policy aligned with teacher training and strengthening of the school climate; comparative empirical studies are recommended to specify impacts by context.

Keywords: comprehensive support; academic performance; school climate; tutoring; teacher training.

1. Introducción

Desde hace décadas, el rendimiento académico ha sido un indicador central de la calidad educativa, reflejando los logros del proceso enseñanza-aprendizaje y constituyéndose como eje de políticas e intervenciones eficaces (Cruz et al., 2025). Sin embargo, a pesar de su relevancia, numerosos estudiantes de educación básica superior enfrentan rendimientos medios o bajos, especialmente en contextos con recursos limitados. La problemática se agrava en entornos rurales o de alta vulnerabilidad socioeconómica, donde dificultan no sólo el progreso curricular sino también el desarrollo socioemocional integral (Zambrano Vargas et al., 2025).

El déficit en el rendimiento escolar puede explicarse por diversos factores: falta de acompañamiento personalizado, comunicación docente-estudiante poco efectiva, escasa conexión entre la escuela y la comunidad, y limitada participación parental (Zambrano Vargas et al., 2025). Este cúmulo de factores no sólo impacta en las calificaciones, sino que también disminuye la motivación, incrementa las brechas educativas y ahonda en desigualdades estructurales (Anchundia-Cedeño, 2025). En este sentido, el acompañamiento integral del aula se propone como una estrategia conducente a revertir esta situación, al integrar elementos pedagógicos, emocionales y comunitarios en la experiencia educativa (Fuentes-Riquero, 2025).

Este modelo integral no sólo contempla la dimensión académica, sino también el apoyo socioemocional, la empatía del docente y la atención continua a las necesidades personales del estudiante (Maestro y Sociedad, 2025). A su vez, evidencia emergente en torno al acompañamiento pedagógico indica que su presencia contribuye a fortalecer los vínculos entre escuela y comunidad, y a personalizar los procesos de enseñanza (Zambrano Vargas et al., 2025); así como también a profesionalizar al docente en prácticas reflexivas y eficaces (Arrellano, 2022).

La necesidad de revisar sistemáticamente la literatura sobre este enfoque radica en su potencial transformador y en su factibilidad para ser implementado en contextos educativos con recursos limitados. La revisión permite identificar estrategias basadas en evidencia, discernir buenas prácticas adaptables a diversos contextos y sentar las bases para intervenciones futuras. Estudios previos de revisión bibliográfica han mostrado cómo estrategias como las tutorías personalizadas, el aprendizaje colaborativo y el uso de tecnologías interactivas han sido asociadas con mejoras en el rendimiento, particularmente en habilidades lingüísticas (Anchundia-Cedeño, 2025). Asimismo, programas de educación emocional e inteligencia socioemocional han demostrado conexión positiva con el rendimiento académico y el bienestar estudiantil (Chávez-Martínez & Salazar-Jiménez, 2024).

Este enfoque integral es viable porque se apalanca en recursos ya existentes docentes, comunidad, tecnologías básicas y se nutre de metodologías probadas como la retroalimentación continua, tutorías, comunicación empática y vinculación con la familia (Maestro y Sociedad, 2025). Además, se presenta como coste-efectiva en comparación con intervenciones de alto costo, ya que prioriza el uso eficiente del capital humano y social presente en la escuela. El acompañamiento docente-estudiante fortalece el clima escolar, mejora las relaciones interpersonales, promueve sentido de pertenencia y protección emocional elementos clave para el éxito académico (Avila-Orjuela & Rodríguez-Leuro, 2024).

El propósito de esta revisión bibliográfica es analizar críticamente cómo el acompañamiento integral en el aula impacta el rendimiento académico de estudiantes de educación básica superior. Se busca identificar qué elementos del acompañamiento (personalización pedagógica, apoyo emocional, vinculación comunitaria, tutorías, tecnologías, etc.) han mostrado eficacia en distintos estudios; valorar las condiciones contextuales que favorecen su implementación; y sintetizar recomendaciones para adaptarlas a entornos con desafíos estructurales.

2. Materiales y métodos

La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo con un carácter exploratorio, sustentado en la revisión bibliográfica como técnica principal de indagación. Este tipo de estudio se eligió por su pertinencia en la recopilación, organización y análisis crítico de la producción científica existente, permitiendo aproximarse a una visión amplia y

comprensiva sobre el impacto del acompañamiento integral del aula en el rendimiento académico de estudiantes de educación básica superior. La naturaleza exploratoria responde a la necesidad de sistematizar los avances teóricos y prácticos en la temática, así como de identificar vacíos de conocimiento que puedan orientar futuros trabajos empíricos.

El proceso metodológico se inició con la definición de los ejes temáticos que guiarían la búsqueda: acompañamiento integral, rendimiento académico, estrategias pedagógicas, educación básica superior, acompañamiento docente y factores psicoeducativos. A partir de estas categorías, se elaboró un conjunto de palabras clave y descriptores en español e inglés, que fueron combinados mediante operadores booleanos para optimizar la recuperación de información en bases de datos académicas reconocidas como Scopus, Web of Science, Scielo y Dialnet, además de repositorios institucionales y revistas especializadas en educación y ciencias sociales.

Se estableció como criterio temporal de inclusión el periodo comprendido entre 2015 y 2025, con el fin de considerar investigaciones recientes que reflejen la evolución de los enfoques pedagógicos y los cambios contextuales en los sistemas educativos. Dentro de los criterios de inclusión se consideraron artículos originales, estudios de revisión, tesis de posgrado y documentos académicos que analizaran de manera explícita el acompañamiento integral en relación con el aprendizaje y el rendimiento académico. Se excluyeron publicaciones de carácter divulgativo, documentos sin revisión por pares, textos duplicados y aquellos que, aunque relacionados con la educación, no guardaban conexión directa con los objetivos del estudio.

La fase de selección de los documentos se desarrolló en varias etapas. Primero, se aplicaron filtros automáticos en las bases de datos para refinar los resultados de búsqueda. Posteriormente, se revisaron títulos y resúmenes para descartar estudios no pertinentes. En una segunda etapa, se procedió a la lectura completa de los textos seleccionados, con el propósito de evaluar su relevancia y consistencia metodológica. Este proceso permitió conformar un corpus documental que cumplía con los requisitos de calidad, pertinencia y actualidad.

Una vez recopiladas las fuentes, se llevó a cabo un análisis crítico con enfoque temático. Para ello, se elaboraron matrices de registro donde se organizaron las referencias seleccionadas según autoría, año, país de estudio, objetivo, metodología empleada y principales hallazgos. Este procedimiento favoreció la comparación de resultados en distintos contextos educativos y la identificación de patrones comunes, tales como el papel del docente en el acompañamiento, la importancia de la dimensión socioemocional, las estrategias didácticas innovadoras y los efectos del acompañamiento integral en la motivación y el rendimiento de los estudiantes.

La sistematización de la información permitió, además, reconocer tensiones y divergencias presentes en la literatura, como las diferencias entre contextos urbanos y rurales, la variabilidad en la implementación de programas de acompañamiento y los desafíos institucionales para garantizar la sostenibilidad de estas prácticas.

Asimismo, se destacaron experiencias exitosas que pueden ser tomadas como referentes para futuras intervenciones pedagógicas (Roldan-Quijije, 2025).

El carácter exploratorio de esta revisión reconoce que no pretende agotar todas las fuentes disponibles, sino construir una base conceptual sólida que integre el conocimiento más relevante generado en la última década. De esta manera, se busca ofrecer a la comunidad académica y educativa un marco de referencia integral que visibilice tanto los logros como los retos asociados al acompañamiento integral en el aula, y que sirva como punto de partida para investigaciones futuras de carácter empírico, evaluativo o comparativo.

3. Resultados

3.1. Acompañamiento integral y rendimiento académico

En el ámbito educativo contemporáneo, el acompañamiento integral ha adquirido una relevancia significativa al considerarse un eje transversal en la mejora del rendimiento académico. Este enfoque supera la visión reduccionista que entiende el aprendizaje únicamente como la adquisición de conocimientos cognitivos, ya que incorpora factores emocionales, sociales y motivacionales que influyen de manera directa en la disposición de los estudiantes hacia el aprendizaje. En consecuencia, se configura como una estrategia que favorece la formación integral del alumnado, incidiendo no solo en sus resultados académicos inmediatos, sino también en la consolidación de competencias que les permiten desenvolverse con mayor autonomía y resiliencia en distintos contextos (Herrera-Enríquez et al., 2023).

El impacto del acompañamiento integral puede observarse en la manera en que genera entornos de aprendizaje enriquecidos. Estos espacios, caracterizados por relaciones interpersonales sólidas entre docentes y estudiantes, promueven la confianza, la participación activa y la construcción de climas escolares positivos. La creación de un ambiente donde los alumnos perciben apoyo constante les motiva a involucrarse con mayor compromiso en las tareas escolares y a desarrollar habilidades de autorregulación que, a su vez, repercuten en el incremento de su rendimiento académico (Saavedra-Calberto et al., 2025).

Un elemento central de este enfoque radica en la motivación estudiantil. La teoría de la autodeterminación sostiene que los individuos incrementan su motivación intrínseca cuando sienten que se satisfacen sus necesidades básicas de autonomía, competencia y relación social (Deci & Ryan, 2012). Bajo esta perspectiva, el acompañamiento integral ofrece un andamiaje pedagógico y emocional que contribuye a que los estudiantes perciban sus aprendizajes como logros propios, fortaleciendo el sentido de autoeficacia y estimulando actitudes positivas hacia la escuela. Así, los alumnos no solo se esfuerzan por alcanzar mejores calificaciones, sino que también desarrollan mayor persistencia frente a los desafíos académicos.

Las tutorías académicas, entendidas como un acompañamiento individual o en pequeños grupos, representan una de las formas más eficaces de este modelo integral. Al propiciar un espacio de atención personalizada, las tutorías facilitan la detección temprana de dificultades de aprendizaje, la explicación adaptada a los ritmos individuales y la generación de un vínculo cercano con el docente o tutor. Estudios recientes confirman que los programas de tutoría sistemática inciden positivamente en el rendimiento escolar, al mejorar la comprensión de contenidos, reducir la ansiedad frente a los exámenes y estimular la capacidad de organización y planificación de los estudiantes (Silva-Peña & Valenzuela, 2020).

A su vez, el componente socioemocional del acompañamiento integral juega un papel decisivo en la permanencia escolar. Brindar apoyo emocional, enseñar estrategias de afrontamiento frente a la frustración y fortalecer habilidades de resiliencia contribuye a reducir la probabilidad de abandono escolar. Investigaciones desarrolladas en América Latina han demostrado que los estudiantes de contextos vulnerables presentan mayores índices de deserción, asociados a factores como la baja autoestima, la falta de motivación y la ausencia de referentes positivos en el ámbito educativo. En este escenario, la intervención mediante acompañamiento socioemocional ha demostrado ser clave para revertir estas tendencias y garantizar trayectorias educativas más estables (Treviño et al., 2021).

De igual manera, se ha constatado que el acompañamiento integral repercute en la consolidación de climas escolares inclusivos, donde se promueve la equidad, la solidaridad y la cohesión social. Dichos climas actúan como catalizadores que potencian tanto la motivación como el aprendizaje, al generar una percepción de pertenencia y seguridad entre los estudiantes. Estos entornos inclusivos no solo impactan en la dimensión académica, sino que también favorecen la formación de ciudadanos críticos, capaces de relacionarse de manera constructiva en diversos ámbitos sociales (Torres-Roberto & Solano-Camargo, 2025).

En síntesis, el acompañamiento integral representa una estrategia pedagógica que trasciende la mera instrucción académica, ya que articula procesos cognitivos, motivacionales y socioemocionales. Su implementación se traduce en mejores resultados escolares, mayor motivación intrínseca, desarrollo de competencias de autorregulación y reducción de los índices de abandono escolar. Estos hallazgos refuerzan la importancia de consolidar programas educativos que integren tutorías y apoyos socioemocionales como pilares de la práctica docente en la educación básica superior, la siguiente tabla resume sus principales dimensiones y el efecto que ejercen en la motivación, la permanencia y el rendimiento académico (Fajardo-García, 2025).

Tabla 1*Dimensiones e impacto del acompañamiento integral en el rendimiento académico*

Aspecto del acompañamiento integral	Descripción	Impacto en el rendimiento académico
Enfoque integral del aprendizaje	Incorpora factores cognitivos, emocionales, sociales y motivacionales, superando la visión reduccionista del aprendizaje.	Favorece la formación integral, desarrolla autonomía y resiliencia, mejorando resultados inmediatos y competencias a largo plazo.
Entornos de aprendizaje enriquecidos	Genera relaciones sólidas entre docentes y estudiantes, confianza y climas escolares positivos.	Estimula la participación, el compromiso y la autorregulación, elevando el rendimiento académico.
Motivación estudiantil	Basado en la teoría de la autodeterminación (Deci & Ryan, 2012), satisface necesidades de autonomía, competencia y relación social.	Fortalece la autoeficacia, incrementa la motivación intrínseca y fomenta la persistencia frente a los desafíos.
Tutorías académicas	Acompañamiento individual o grupal, con atención personalizada y detección temprana de dificultades.	Mejora la comprensión de contenidos, reduce ansiedad y fortalece la organización y planificación (Silva-Peña & Valenzuela, 2020).
Componente socioemocional	Brinda apoyo emocional, afrontamiento y resiliencia especialmente en contextos vulnerables.	Disminuye la deserción escolar, mejora la autoestima y asegura trayectorias educativas estables (Treviño et al., 2021).
Clima escolar inclusivo	Promueve equidad, solidaridad y cohesión social en el aula.	Incrementa la motivación, genera pertenencia y seguridad, formando ciudadanos críticos y constructivos.
Síntesis del enfoque	Estrategia pedagógica que integra lo cognitivo, motivacional y socioemocional.	Mejores resultados escolares, desarrollo de competencias de autorregulación y reducción del abandono escolar.

Nota: La información presentada sintetiza hallazgos teóricos y empíricos que evidencian el valor del acompañamiento integral como eje transversal en la educación básica y superior (Autores, 2025)

3.2. Factores condicionantes

El impacto del acompañamiento integral en los procesos de enseñanza-aprendizaje no ocurre en un vacío, sino que está mediado por una constelación de factores estructurales y contextuales que condicionan su efectividad. Entre estos, destacan de manera preponderante el contexto socioeconómico de los estudiantes y sus familias, el clima escolar en el que se desarrollan las interacciones educativas y la formación y capacitación del profesorado. La interacción entre estas dimensiones determina en gran medida hasta qué punto los programas de acompañamiento logran traducirse en mejoras sostenidas del rendimiento académico y en la permanencia dentro del sistema educativo (Tamayo-Verdezoto, 2025).

En primer lugar, el estatus socioeconómico (SES) ha sido ampliamente documentado como un predictor robusto del rendimiento escolar. No se trata únicamente de los recursos materiales disponibles, sino de la compleja red de capital cultural, capital social y oportunidades educativas a las que los estudiantes tienen acceso desde edades tempranas. Los metaanálisis clásicos han demostrado que existe una relación

consistente, de magnitud moderada, entre el SES y los logros académicos en distintos niveles educativos y contextos nacionales (Sirin, 2005). Más recientemente, revisiones de segundo orden han mostrado que el SES interactúa con factores escolares, como la calidad de la enseñanza, el liderazgo pedagógico y las oportunidades de aprendizaje extendido, de manera que los entornos de mayor vulnerabilidad concentran desventajas que limitan la efectividad de cualquier estrategia pedagógica, incluyendo el acompañamiento integral (Tan, 2024).

Este panorama plantea una paradoja: los estudiantes que más podrían beneficiarse de programas de apoyo suelen ser los que enfrentan condiciones más adversas para capitalizar sus beneficios. Por ello, el acompañamiento integral requiere ser concebido no como un dispositivo aislado, sino como una estrategia compensatoria que debe considerar explícitamente los desafíos estructurales asociados a la pobreza, la inequidad y la exclusión social. En este punto, el clima escolar se convierte en un elemento mediador crucial (Rosero-Cardenas et al., 2024).

El clima escolar no se limita a la percepción de seguridad o a la ausencia de violencia; constituye un constructo multidimensional que incluye la calidad de las relaciones interpersonales, la existencia de normas claras y justas, las expectativas académicas compartidas y la percepción de apoyo por parte de docentes y compañeros (Thapa et al., 2013). Investigaciones recientes han confirmado que un clima positivo es capaz de amortiguar los efectos del bajo SES, facilitando que los estudiantes de entornos vulnerables mantengan altas aspiraciones académicas y mayor compromiso con el aprendizaje (Berkowitz et al., 2017). A su vez, estudios longitudinales han evidenciado que el clima escolar actúa como moderador en la relación entre desigualdad socioeconómica y rendimiento, lo que significa que, aun en contextos de desventaja, las escuelas que construyen climas inclusivos y participativos logran resultados superiores en comparación con aquellas que no lo hacen (Berkowitz & Ben-Artzi, 2024).

En este sentido, el acompañamiento integral alcanza su máxima eficacia cuando se implementa en un entorno institucional donde la confianza, la cooperación y el sentido de pertenencia son valores compartidos. El acompañamiento docente se vuelve más potente cuando los estudiantes se sienten parte de una comunidad que reconoce sus esfuerzos y legitima sus trayectorias. Así, el clima escolar no solo condiciona la magnitud del impacto, sino que se constituye en la infraestructura invisible que sostiene la efectividad del acompañamiento (Vescio et al., 2008).

Por otro lado, la capacitación docente es un factor esencial que explica la variabilidad en los resultados de los programas de acompañamiento. La literatura especializada en desarrollo profesional docente ha coincidido en que los programas más efectivos son aquellos que son prolongados en el tiempo, centrados en el contenido disciplinar, promueven el aprendizaje activo y ofrecen oportunidades de reflexión colectiva (Desimone, 2009; Garet et al., 2001). Además, el éxito de la transferencia al aula

depende de que exista coherencia entre lo aprendido en la capacitación y las demandas curriculares y contextuales de la escuela (Kennedy, 2016).

La evidencia experimental acerca del coaching pedagógico confirma estos planteamientos. Ensayos controlados han demostrado que el coaching intensivo, basado en la observación de clases y en la retroalimentación experta, no solo mejora las prácticas docentes, sino que también repercute en aumentos medibles del rendimiento estudiantil (Kraft et al., 2018). Un ejemplo paradigmático es el programa MyTeachingPartner-Secondary, que mostró cómo el entrenamiento focalizado en mejorar la calidad de las interacciones en el aula incrementa significativamente los logros de los estudiantes en educación secundaria (Allen et al., 2011). Estos hallazgos refuerzan la idea de que el acompañamiento integral es tan efectivo como la pericia pedagógica y socioemocional de los docentes que lo implementan.

Por otra parte, no puede soslayarse la importancia de las comunidades profesionales de aprendizaje (PLCs), entendidas como espacios colaborativos donde los docentes reflexionan sobre sus prácticas, analizan datos de aprendizaje y generan innovaciones pedagógicas colectivas. La investigación ha mostrado que las PLCs no solo elevan la calidad de la enseñanza, sino que también fortalecen la capacidad de las escuelas para sostener estrategias de acompañamiento a largo plazo, dado que crean una cultura institucional basada en la mejora continua y en la corresponsabilidad.

En definitiva, los resultados del acompañamiento integral dependen de una ecuación compleja: las condiciones materiales y culturales de los estudiantes, la calidad del clima escolar y las competencias profesionales de los docentes. Cuando estas variables se alinean de manera positiva, el acompañamiento no solo mejora las calificaciones, sino que también fomenta la permanencia escolar, la motivación intrínseca y el desarrollo de habilidades socioemocionales. En contraste, cuando los factores condicionantes son adversos pobreza extrema, climas escolares deteriorados, formación docente deficiente, el acompañamiento tiende a perder fuerza, limitando su alcance y reduciendo sus beneficios a mejoras puntuales sin impacto sistémico (Ayala-Chavez et al., 2025).

4. Discusión

La revisión de la literatura realizada pone en evidencia que el acompañamiento integral en el aula representa un recurso pedagógico de alta eficacia para potenciar el rendimiento académico, siempre y cuando se inserte en un marco institucional y social que favorezca su implementación. Los hallazgos convergen en que este tipo de acompañamiento, al articular dimensiones cognitivas y socioemocionales, ofrece resultados sostenidos tanto en el desempeño académico como en la motivación intrínseca del estudiantado (Taylor et al., 2017). No obstante, la eficacia de estas estrategias no es homogénea, sino que está condicionada por factores estructurales y contextuales que determinan en gran medida su alcance y durabilidad.

La literatura muestra de manera consistente que las tutorías académicas intensivas y los programas de apoyo socioemocional constituyen ejes estratégicos del acompañamiento integral. Estas prácticas permiten generar espacios de atención personalizada que favorecen la comprensión profunda de los contenidos y, al mismo tiempo, fortalecen la resiliencia, la autoconfianza y el compromiso escolar (Nickow et al., 2024). Sin embargo, resulta evidente que dichos efectos se maximizan cuando se insertan en entornos institucionales que ofrecen un clima escolar positivo. La creación de ambientes caracterizados por relaciones de respeto, expectativas académicas altas y pertenencia comunitaria no solo potencia los resultados, sino que también amortigua las desigualdades derivadas del nivel socioeconómico de los estudiantes (Berkowitz et al., 2017).

El contexto socioeconómico se revela, así como un condicionante de primer orden. Estudiantes de familias con bajos niveles de ingreso y capital cultural enfrentan mayores barreras para beneficiarse plenamente del acompañamiento, lo que se traduce en brechas persistentes en sus trayectorias académicas (Sirin, 2005; Tan, 2024). Sin embargo, la literatura también documenta que estas brechas pueden reducirse cuando la escuela asume un papel compensatorio, fortaleciendo los vínculos socioemocionales y desplegando estrategias que promuevan la equidad. El acompañamiento integral, entonces, no puede concebirse como una práctica uniforme, sino como una estrategia flexible que requiere adaptaciones según las condiciones contextuales (Vimos-Buenaño et al., 2024).

Otro aspecto decisivo identificado es la formación docente. La evidencia señala que el acompañamiento pierde eficacia cuando los profesores carecen de herramientas metodológicas y socioemocionales para sostener procesos de apoyo continuos y de calidad (Desimone, 2009; Kennedy, 2016). Por el contrario, los programas de desarrollo profesional que enfatizan el aprendizaje activo, la coherencia curricular y el acompañamiento prolongado muestran efectos sustantivos tanto en la mejora de las prácticas pedagógicas como en los logros estudiantiles (Garet et al., 2001; Kraft et al., 2018). Este hallazgo sugiere que la capacitación docente no es un factor accesorio, sino una condición sine qua non para la efectividad del acompañamiento integral.

En términos de política educativa, la evidencia acumulada invita a repensar el acompañamiento no como un recurso remedial, limitado a estudiantes con bajo rendimiento, sino como una estrategia transversal capaz de elevar la calidad educativa en su conjunto. Los programas más exitosos no son aquellos que intervienen de manera aislada, sino los que articulan el trabajo docente con el fortalecimiento del clima escolar, el compromiso comunitario y el diseño de políticas que reduzcan las desigualdades estructurales. En este sentido, se reafirma la tesis de que la escuela, cuando opera como comunidad de aprendizaje, tiene la capacidad de contrarrestar los efectos negativos de la desventaja socioeconómica y generar trayectorias escolares más equitativas (Allen et al., 2011).

Finalmente, la discusión evidencia la necesidad de concebir el acompañamiento integral como un proceso dinámico, situado y relacional, cuyo éxito depende de múltiples niveles de acción: la interacción cotidiana en el aula, las condiciones institucionales y las políticas públicas que garantizan recursos y continuidad. Si bien existen pruebas sólidas sobre sus efectos positivos, el desafío radica en asegurar la sostenibilidad y escalabilidad de estas prácticas. Sin inversión sostenida en la formación docente y sin una atención prioritaria al clima escolar y al contexto socioeconómico, los beneficios del acompañamiento integral corren el riesgo de diluirse. Por lo tanto, la construcción de un sistema educativo inclusivo y equitativo exige comprender el acompañamiento no solo como una técnica pedagógica, sino como una apuesta ética y política en favor del derecho a la educación de calidad para todos (Ayala-Chavez et al., 2025).

5. Conclusiones

Las reflexiones derivadas de esta revisión permiten afirmar que el acompañamiento integral en el aula se erige como una estrategia pedagógica de alto impacto para el mejoramiento del rendimiento académico y la permanencia escolar en la educación básica superior. La integración de apoyos cognitivos y socioemocionales genera un efecto multiplicador, puesto que fortalece simultáneamente las competencias académicas y las habilidades emocionales, favoreciendo trayectorias educativas más sólidas y con menor riesgo de abandono.

Los hallazgos también evidencian que la eficacia del acompañamiento no depende exclusivamente de la estrategia implementada, sino de las condiciones en las que se desarrolla. El contexto socioeconómico de los estudiantes influye de manera decisiva en su capacidad para capitalizar los beneficios del acompañamiento, mientras que el clima escolar opera como un factor mediador que puede potenciar o limitar sus efectos. En escuelas que logran construir entornos inclusivos, participativos y con expectativas académicas altas, el acompañamiento adquiere una mayor fuerza transformadora, reduciendo brechas asociadas a la desigualdad.

Asimismo, la formación y capacitación del profesorado se reconoce como una condición imprescindible para la efectividad del acompañamiento. Los docentes requieren no solo conocimientos disciplinares, sino también competencias metodológicas y socioemocionales que les permitan brindar retroalimentación de calidad, establecer vínculos significativos con los estudiantes y sostener procesos de tutoría y apoyo integral. En este sentido, la profesionalización docente constituye un pilar que asegura la sostenibilidad y el éxito de las intervenciones.

Finalmente, puede concluirse que el acompañamiento integral debe ser concebido como una política educativa transversal y no como una acción aislada o remedial. Su impacto positivo se maximiza cuando se articula con programas de desarrollo profesional docente, con estrategias de fortalecimiento del clima escolar y con

políticas orientadas a mitigar las desigualdades estructurales. Solo de esta manera podrá consolidarse como una práctica capaz de garantizar una educación más inclusiva, equitativa y de calidad para los estudiantes de educación básica superior.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.

Referencias Bibliográficas

- Allen, J. P., Pianta, R. C., Gregory, A., Mikami, A. Y., & Lun, J. (2011). An interaction-based approach to enhancing secondary school instruction and student achievement. *Science*, 333(6045), 1034–1037. <https://doi.org/10.1126/science.1207998>
- Anchundia-Cedeño, P. E. (2025). Estrategias de acompañamiento académico para mejorar el aprendizaje en el lenguaje: una revisión bibliográfica. *Revista Educativa*, 1(1). <https://doi.org/10.35381/e.k.v7i14.4385>
- Avila-Orjuela, D. A., & Rodríguez-Leuro, A. I. (2024). La pasantía internacional: ¡Abrir el libro del mundo!. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 246–257. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/110>
- Ayala-Chavez, N. E., Ordoñez-Loor, I. I., Marquez-Pazán, M. E., Yucailla-Verdesoto, M. M., & Marquez-Ruiz, S. D. C. (2025). Competencias digitales docentes y su relación con el aprendizaje autónomo en bachillerato. *Revista Científica Ciencia Y Método*, 3(2), 74-87. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n2/56>
- Berkowitz, R., & Ben-Artzi, E. (2024). The contribution of school climate, socioeconomic status, ethnocultural affiliation, and school level to language arts scores: A multilevel moderated mediation model. *Journal of School Psychology*, 104, 101281. <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2024.101281>
- Berkowitz, R., Moore, H., Astor, R. A., & Benbenishty, R. (2017). A research synthesis of the associations between socioeconomic background, inequality, school climate, and academic achievement. *Review of Educational Research*, 87(2), 425–469. <https://doi.org/10.3102/0034654316669821>
- Chávez-Martínez, F., & Salazar-Jiménez, L. (2024). Relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en adolescentes: revisión documental. *Revista de Psicología Educativa*, 50 artículos. <https://doi.org/10.32541/recie.2024.v8i1.pp145-165>
- Cruz Navarro, C., Berlanga Reséndiz, K., Hernández Reséndiz, S., & Martínez Corona, J. I. (2025). Rendimiento académico en la educación superior: una revisión sistemática. *Revista San Gregorio*, 1(Especial_2), 142–153. http://dx.doi.org/10.36097/rsan.v1iEspecial_2.2895
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2012). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. Guilford Press.

- Desimone, L. M. (2009). Improving impact studies of teachers' professional development: Toward better conceptualizations and measures. *Educational Researcher*, 38(3), 181–199. <https://doi.org/10.3102/0013189X08331140>
- Fajardo-García, L. M. (2025). Estrategias de enseñanza basadas en el contexto sociocultural en la asignatura de educación para la ciudadanía. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 61-73. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/76>
- Fuentes-Riquero, S. Y. (2025). Estrategias de aprendizaje autónomo a través de las TIC en estudios sociales: Un enfoque para mejorar la autoeficacia y el rendimiento académico. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 74-86. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/77>
- Garet, M. S., Porter, A. C., Desimone, L., Birman, B. F., & Yoon, K. S. (2001). What makes professional development effective? Results from a national sample of teachers. *American Educational Research Journal*, 38(4), 915–945. <https://doi.org/10.3102/00028312038004915>
- Herrera-Enríquez, V. N., Ilaquiche-Toaquiza, M. O., Mendoza-Armijos, H. E., Saavedra-Calberto, I. M., & Bonilla-Morejón, D. M. (2023). Estrategias de aprendizaje híbrido para mejorar la equidad educativa en zonas rurales. *Revista Científica Ciencia Y Método*, 1(1), 55-69. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v1/n1/10>
- Kennedy, M. M. (2016). How does professional development improve teaching? *Review of Educational Research*, 86(4), 945–980. <https://doi.org/10.3102/0034654315626800>
- Kraft, M. A., Blazar, D., & Hogan, D. (2018). The effect of teacher coaching on instruction and achievement: A meta-analysis of the causal evidence. *Review of Educational Research*, 88(4), 547–588. <https://doi.org/10.3102/0034654318759268>
- Lemoine Quintero, F. Ángel, Ormaza Esmeraldas, E. del C., & Villacis Zambrano, L. M. (2025). Acompañamiento integral en el ámbito académico: una estrategia del modelo educativo del Ecuador. *Maestro Y Sociedad*, 22(1), 115–123. <https://maestroysociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6747>
- Nickow, A., Oreopoulos, P., & Quan, V. (2024). The promise of tutoring for PreK–12 learning: A systematic review and meta-analysis of the experimental evidence. *American Educational Research Journal*, 61(1), 74–107. <https://doi.org/10.3102/00028312231208687>
- Roldan-Quijje, S. N. (2025). El rol de la familia en el proceso educativo: Investigación sobre cómo las dinámicas familiares y la falta de apoyo en el hogar impactan el desempeño escolar. *Revista Científica Zambos*, 4(1), 178-190. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n1/85>
- Rosero-Cardenas, W. I., Ruiz-Gaona, P. G., Sislema-López, R. N., Tocagon-Cabascango, J. F., & Tituaña-Sánchez, L. G. (2024). El Futuro del Aprendizaje: Preparando a los Estudiantes de Primaria para el Mundo Digital. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(4), 73–88. <https://doi.org/10.55813/gaeal/jessr/v4/n4/133>

- Saavedra-Calberto, I. M., Esmeraldas-Espinoza, A. A., Ayala-Chavez, N. E., Reina-Bravo, E. G., & Ordoñez-Loor, I. I. (2025). Factores determinantes del rendimiento académico en estudiantes de bachillerato en instituciones públicas. *Revista Científica Ciencia Y Método*, 3(1), 72-83. <https://doi.org/10.55813/gaea/rcym/v3/n1/54>
- Silva-Peña, I., & Valenzuela, J. P. (2020). Tutorías académicas y rendimiento escolar en contextos vulnerables. *Estudios Pedagógicos*, 46(2), 99-118.
- Sirin, S. R. (2005). Socioeconomic status and academic achievement: A meta-analytic review of research. *Review of Educational Research*, 75(3), 417–453. <https://doi.org/10.3102/00346543075003417>
- Tamayo-Verdezoto, J. J. (2025). Los rezagos de la educación tradicional en los momentos actuales en el Ecuador: Una educación carcelaria dentro de las instituciones educativas. *Journal of Economic and Social Science Research*, 5(1), 131–145. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n1/165>
- Tan, C. Y. (2024). Socioeconomic status and student learning: Insights from an umbrella review. *Educational Psychology Review*, 36(2), 28–66. <https://doi.org/10.1007/s10648-024-09929-3>
- Thapa, A., Cohen, J., Guffey, S., & Higgins-D'Alessandro, A. (2013). A review of school climate research. *Review of Educational Research*, 83(3), 357–385. <https://doi.org/10.3102/0034654313483907>
- Torres-Roberto, M. A., & Solano-Camargo, S. P. (2025). La baja natalidad en Colombia y su impacto en la educación pública y privada. *Revista Científica Zambos*, 4(2), 240-264. <https://doi.org/10.69484/rcz/v4/n2/120>
- Treviño, E., Toledo, J., & Gemp, R. (2021). Factores asociados a la deserción escolar en América Latina: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-22.
- Vescio, V., Ross, D., & Adams, A. (2008). A review of research on the impact of professional learning communities on teaching practice and student learning. *Teaching and Teacher Education*, 24(1), 80–91. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2007.01.004>
- Vimos-Buenaño, K. E., Viteri-Ojeda, J. C., Naranjo-Sánchez, M. J., & Novillo-Heredia, K. H. (2024). Uso de la inteligencia artificial en los procesos de investigación científica, por parte de los docentes universitarios. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(4), 215–236. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n4/143>
- Zambrano Vargas, J. J., Auria Burgos, B. A., Calle Sánchez, L. G., & Analuisa Flores, L. J. (2025). Reflexión sobre el acompañamiento educativo en estudiantes de básica, cantón Buena Fe. *Pol. Con.*, 10(5), 2677–2694.